

# NUEVO SIGLO

SEMENARIO ILUSTRADO

Año I.

Granada 26 de Febrero de 1899.

Número 4.



REGRESO DEL TRABAJO.



# NUEVO SIGLO

SEMANARIO LITERARIO É ILUSTRADO

## SUSCRIPCIÓN

### PAGO ANTICIPADO

Granada, un mes..	0'40
Semestre. . . . .	2'25
Año.. . . . .	4'00
Fuera, mes . . . . .	0'50
Semestre . . . . .	2'75
Año . . . . .	5'00
Número suelto . . .	0'10
Idem atrasado. . . .	0'40

Redacción y Administración:

JESÚS Y MARÍA, N.º 4

Horas de oficina:

DE DIEZ A UNA DE LA TARDE

## ANUNCIOS

### PAGO ANTICIPADO

Se admiten anuncios en la tercera y cuarta plana de cubierta á precios sumamente económicos.

Anuncios á una peseta inserción, no excediendo de 20 palabras.

## ACADEMIA DE BILLAR

DE

EL LEON ESPAÑOL

POR SEÑORITAS MADRILEÑAS

HORAS, DE TRES Á CINCO Y DE SIETE A UNA

Entrada, por la calle de Mesas, 93

## Compañía General de Electricidad de Granada

OFICINAS: ZACATÍN, 12, PRINCIPAL

Se reciben encargos para hacer instalaciones de alumbrado eléctrico, cuyo consumo se registrá por los siguientes precios:

Una lámpara de 5 bujías, 2 pesetas al mes	Una lámpara de 25 bujías, 7 pesetas al mes.
Una " de 10 " 3 " "	Una " de 32 " 9 " "
Una " de 16 " 4,50 " "	Por contador, 1 peseta kilowat-hora.

El material eléctrico que se emplee en las instalaciones deberá ser facilitado por la Compañía, con el fin de poder garantizar por ésta su buen funcionamiento.

En vista de las muchas demandas que se reciben diariamente en las oficinas de la Compañía General de Electricidad, para hacer instalaciones, el Consejo de Administración pone en conocimiento del público, que no siendo posible contar con todo el personal técnico que se necesita para poder servir con la puntualidad que deseara á sus abonados, ha tenido precisión de establecer un turno riguroso para la realización de las instalaciones.

**SE TRASPASA** por ausentarse sus dueños, en buenas condiciones, un acreditado Colegio de Señoritas en sitio céntrico.—Darán razón en estas oficinas.





## Viaje de boda.

**J**UAN el maquinista, conceptuábase el ser más feliz de la creación. Cuando regresaba á M... parecía que su reluciente locomotora, le animaba con su hálito de gigante á pensar en ella, en su adorada Regina.

Muy pronto, el maquinista Juan uniría su suerte para siempre con aquella niña rubia, de ojos dulces y soñadores, que le esperaba tras la celosía de su ventana cada tres días, esto es, cuando Juan podía abandonar por doce horas su rudo y azaroso servicio para dedicarlas á la encantadora tarea de cambiar frases de amor con su prometida.

Todo sonreía á la enamorada pareja; los ahorros íbanse convirtiendo poco á poco en modesto pero elegante ajuar; el jefe del movimiento de la línea y su señora, serían los padrinos; estaba propuesto á la Dirección para ascender á maquinista de primera clase, esto es, á disfrutar 4.000 pesetas anuales de sueldo; y nuestro héroe, cuando guiaba el tren que iba confiado á su pericia, pedía á Dios con sincera fe, apartase de su paso todo contratiempo y peligro, que entonces temía más que nunca.

Muchas veces los novios, unidas las manos, formaban mil encantadores proyectos para el porvenir, y entre ellos, claro es que no faltaba el indispensable viaje de boda. Irían á Sevilla, Málaga..... qué sé yo..... donde pudieran abstraerse de todo el mundo, donde nadie les conociera.—Entonces Juan recababa para sí el orgullo de conducir el tren donde iría su Regina, convertida ya en su esposa.

Ella asentía á todo, y preguntábale con voz cariñosa:—¿Supongo tendrías mucho cuidado en no descarrilar?.....



Una noche, al llegar el tren á la estación de Z..... recibió Juan una carta; abrióla temblando de emoción, y al leerla exhaló un grito ronco, gutural, extraño, y dando una vuelta sobre sí mismo, cayó inanimado y frío sobre el andén.

Recogieronle sus compañeros, y transportado á una sala de descanso, el médico de la Compañía declaró que su estado era muy grave, y que no solamente estaba imposibilitado de prestar servicio, sino que su vida corría gran riesgo.

Algún curioso procuró leer la misiva que tan gran trastorno produjo: era tan la-



«Cónica como cónica y descarada. Decía así: «.....olvidame, Juan, no recuerdes nunca nuestros locos amores; contigo siempre sería pobre y desgraciada; dentro de tres meses me caso con un riquísimo banquero americano. R.....»

\*  
\* \*

Juan luchó dos meses contra la vida y la muerte.

Trasladado á su casa, los cuidados asiduos y prolijos de su buena madre, y la poderosa y robusta organización de su naturaleza, triunfaron del mal; y triste, abatido y sombrío, volvió á hacerse cargo de su destino y de nuevo corrió el tren á su cargo en la línea de M.,... á Z.....

\*  
\* \*

Son las seis de una hermosa mañana del mes de Mayo.

El tren correo ascendente de la línea de M..... hállase formado y dispuesto á partir.

Los viajeros ultiman sus preparativos, cambian los últimos apretones de manos y se instalan en sus respectivos wagones.

Suenan las últimas campanadas de aviso, y el mozo de estación pronuncia las sacramentales palabras: «*Señores viajeros al tren.*»

Una elegante pareja asoma precipitadamente al andén, y suben á un departamento reservado de primera.

Ella es rubia, de ojos azules, grandes y rasgados; él es también rubio, alto, anguloso y frío, raza anglo-sajona legítima.

Ambos visten elegantes trajes de viaje é instálanse en el wagón, sin parar mientes en que el maquinista que ha de conducir el tren los contempla con mirada indefinible.

Suena el silbato del jefe, crugen cadenas y plataformas, la máquina lanza poderosos resoplidos, escupe denso y negro humo, y el convoy pónese en marcha, primero lentamente, más acelerado después y rápido y veloz al fin, dejando atrás la población, arbolados y caseríos.

Juan el maquinista está inquieto, hosco, feroz; á cuantas preguntas y observaciones le hace Pedro el fogonero, contesta con monosílabos, y á riesgo de caer á la vía, asómase ansiosamente á la baranda de hierro del *tender*, y mira con encarnizamiento el tren que conduce.

Este entra en una peligrosa curva; Juan cree divisar dos rubias cabezas asomadas muy juntitas en la ventanilla de un wagón de primera; fija bien sus miradas y reconoce en una á Regina... aquella Regina prometida suya en otros tiempos más felices; en la otra, la de su afortunado rival que se ríe estúpidamente, enseñando dos filas de blancos dientes..... hiérguese entonces y, despidiendo feroz rugido, corre nerviosamente las palancas, cierra las válvulas y fuerza el vapor; suben en el manómetro las atmósferas; giran precipitadamente los émbolos, el tren avanza ya vertiginoso como el huracán, y en medio de horribles gritos, espantosos lamentos, quejidos é imprecaciones, lánzase por siniestra cortadura al lecho de hondísimo barranco. . . . .

En la descripción que del siniestro hacían al día siguiente los periódicos, figuraba entre los muertos el nombre de Juan el maquinista, víctima de su heroico deber, y el del joven matrimonio, que realizaba su viaje de boda.

*Miguel Alderete González.*



## POR VARIAR...

Varias máscaras, *representando* á Silve-la, Pidal, Canalejas y Polavieja, visitaron al señor Sagasta, en su domicilio, uno de los días del Carnaval pasado, con objeto de entregarle una hermosa castaña, encerrada en artístico estuche.

Don Práxedes admitió de buen grado el obsequio, prodigando mil atenciones á los disfrazados y obsequiéndolos con vinos, pastas... *ergétera*.

Porque es lo que diría Sagasta: Son tantas las castañas que tengo dadas, que se me han concluido.

Un corresponsal de algún crédito, anuncia la aparición de una partida carlista en términos de Castellón. Y añade que la referida partida sostuvo vivo tiroteo con la guardia civil.

Pero... al día siguiente, ¡zás! Es decir. Mejor informado el periodista, manifiesta que no había tales carlistas; sólo se trataba de unos cuantos cazadores que se entretenían en disparar al aire....

Pero señores... ¿han visto ustedes qué oportunidad la de los disfrazados?

De otro modo, valiente compromiso, señores, valiente compromiso!

Leo:

«Al comenzar el año 1899, Francia tiene los siguientes barcos de guerra útiles para el caso de una guerra: 36 acorazados, 37 cruceros, 46 contratorpederos y 181 torpederos. Inglaterra, 42 acorazados, 142 cruceros, 120 contratorpederos y 77 torpederos; Alemania, 17 acorazados, 22 cruceros, 14 contratorpederos y 146 torpederos; Austria, 8 acorazados, 7 cruceros, 7 contratorpederos y 146 torpederos; Italia, 15 acorazados, 27 cruceros, 2 contratorpederos y 6 torpederos; Rusia, 26 acorazados, 23

cruceros y 73 torpederos; Estados Unidos, 10 acorazados, 30 cruceros, 1 contratorpedero y 17 torpederos; Japón, 6 acorazados, 15 cruceros y 23 torpederos.»

Dos omisiones... *involuntarias*:

Portugal.

*El Terror de los Quares* (1).

España.

Auñón, 2.000 jefes, 15.000 oficiales, un esquife y dos dragas...

¡Que no es poco!

Castelar declara haber derribado *no sabe* cuantas monarquías (¡¿?).

Lo creo.

En calidad de espiocha política, no tiene precio.

Ahora, que á menudo le varían el mango.

Poniéndoselo desde caoba á alcornoque, inclusive.

Esos yanquis!!...

Anda la policía buscando á cualquier *rata* que ha robado esto ó lo otro, cree en contrarlo y... *yanqui*!

Mejor dicho, que el detenido no es ladrón, pero sí *yanqui*.

Se desvanece el error, recobra el americano su libertad, y todos contentos... menos el súbdito del tocino, que pide 30.000 francos muy tranquilamente por haber estado su *horita* bajo techado.

Se entablan las reclamaciones, el uno tira, el otro afloja y... le entregan las perras al yanqui, mientras que el jefe de policía que lo detuvo exclama:

--¡Valiente lío! Nos creemos que era ladrón, y resulta yanqui. Creemos de buena fe que es yanqui, y resulta ladrón.

JUANICO EXPÓSITO.

(1) No tiene calderas, si bien monta un cañón revólver... algo viejo. *Hace agua*.



# ARTE ANTIGUO

## GRANADA

**N**ECESARIO es, para poder formar un juicio exacto de lo que Granada encierra, ir poco á poco analizando y descubriendo el sinnúmero de recuerdos que conserva nuestra ciudad de su época árabe, que no sin razón han servido para darle el título de la ciudad del regío esplendor.

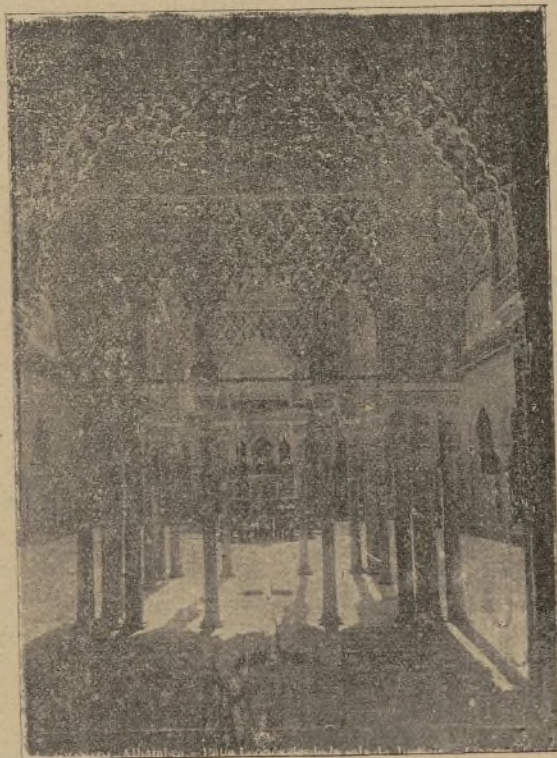
Por doquier que se dirijan nuestros pasos, encontramos vestigios de aquel arte, que hoy, á pesar de los nuevos adelantos y grandes estudios, aún no se han podido ni siquiera imitar.

Granada, último baluarte de los reyes moros, tiene su historia comocualquier otro pueblo; pero nunca éstos pueden igualarse á aquélla; tiene una historia, que se puede decir íntima, de hechos aislados que no pueden incluirse en la Historia, no porque dejen de ser reales, así como los lugares y personajes conocidos, sino que como el individuo, á más de sus hechos y haza-

balleresca *Torre de la Cautiva*, el sangriento drama de la *Torre de las Cabezas*, la *Cuesta del Rey Chico*, el *Suspiro del Moro*, desde donde el rey Boabdil, último de su raza, anegados sus ojos en llanto, lanzó el postrer suspiro, desde lo alto del Padul.

Algo también diremos del magnífico *Salón de los Gomarez*, de la *Sala de los Abencerrajes*, donde el eco de las víctimas nos repetirá los ayes de tanto noble abencerraje inmolado por los celos de un monarca desventura lo.

El Palacio del gran Emperador Carlos V, nos dirá algo del vencedor de Francisco I.



ALHAMBRA.—Patio de los Leones

ñas como pueblo español, los tiene como único en su clase para formar página brillante que admire y cubra las horribles desnudeces del pasado y las obras ignoradas, pero previstas del porvenir.

Apenas si hay quien ignore que Granada posee un Palacio que es admiración de naturales y extranjeros; pero pocos son los que conocen detalladamente las maravillas tradicionales que en ella se encierran.

Todos conocemos la *Torre de los Siete Suelos*, la ca-

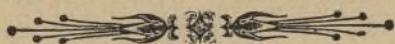


El Algibe de la Lluvia nos dirá algo del gran vencedor de Selin II en aguas de Lepanto.

La Plaza de Bib-rambla nos recordará aquellos célebres torneos que se convirtieron en encarnizadas luchas, que aceleraron la ruina del reino granadino.

Interminable sería referir todo cuanto encierra nuestra hermosa patria en este rincón, el más bello entre lo bello, tantos recuerdos y memorias que han formado la atmósfera de que está rodeada Granada, que le sirve de tanto prestigio ante el mundo entero.

BENI-MERIN.



## SUEÑO MALDITO

**C**RA Noche Buena y D. Juanito, como le llamaban en la oficina, llegó á la casa de huéspedes donde se hospedaba, dando grandes saltos y gritos como señal inequívoca de una gran alegría. Llevaba las manos juntas formando hueco y sonando algunos duros.

La causa de su alegría era que, como víspera de Noche Buena, le habían dado una paga anticipada, y como esto no era corriente hacía algunos años, fué un premio gordo para nuestro D. Juanito.

Cenó aquella noche con más apetito que otras, y no sin tener dos ó tres peloterías con otros huéspedes que sin duda no podían ser partícipes de aquella inesperada alegría.

Pensando en qué los gastaría, pasó nuestro anfitrión cerca de dos horas sacando cuentas que no salían nunca á gusto suyo.

Eran ya cerca de las dos de la madrugada cuando sintió unos golpecitos, dados á la puerta por la patrona, que le decía que se acostase porque gastaba mucho gas y ya no tenía quien le fiara.

D. Juanito se metió en la cama, no sin antes contar los diez y ocho duros, dos pesetas y diez céntimos y meterlos, liados en un pañuelo, debajo del colchón.

Hacía ya dos horas que reposaba tranquilamente, ó mejor dicho, que roncaba, cuando empezó á llamar á grandes voces á la patrona. ¡Patrona! ¡patrona!—decía don Juanito—coja usted este dinero y apúntelo en nuestra cuentecilla.

—Cuentecilla,—decía la patrona.—si ya me debe usted más de ciento sesenta reales; pero en fin, algo es algo; yo le iba á pedir á usted algún dinerillo, porque mañana no tenía para darles de comer.

Como ya la luz iba menguando, la patrona no se fijó si D. Juanito dormía ó estaba despierto, pues se le figuraba que al darle el dinero estaría despierto.

Cogió el pañuelo, lo desató y contó, poniéndose más contenta que unas pascuas y salióse dirigiendo frases cariñosas á aquel pañuelo, que para ella contenía una fortuna.

D. Juanito siguió su canción y continuó hablando en sueños de su empleo.—Sí;—decía él,—como este destino es seguro, tendré si quiero para comer y medio vestir algo decente.



Oyóse poco á poco levantar la voz; que decía:—No, señor; yo no he sido, tenga usted compasión de mí, pues le hablo con el corazón en la mano. ¡Cesante! ¡cesante!—repetía—y qué va á ser de mí.

Entonces empezó á llorar como un chiquillo; pero de repente dijo:—Ya me quedo sin destino y sin tener qué comer; esto no puedo yo resistirlo; voy ahora mismo á suicidarme, sí señor, á suicidarme; qué va á hacer un hombre como yo, sin familia, sin nadie que le mire ni le dé un bocado de pan.... ¿Robar? No señor, yo no robo; además, debo á la patrona trescientos reales y me llevará á los tribunales, y éstos me enviarán á presidio; no, no, yo no robo.

Creía sin duda que estaba al lado de un balcón, pues hizo un ligero movimiento, como si se arrojase, exclamando:—Dios me perdone.

Al arrojarle dió un batacazo contra la mesilla de noche, que le hizo rodar, así como una mesita pequeña que al lado tenía, cayendo al suelo en mil pedazos una botella de agua y el quinqué, hiriendo á D. Juanito en la cara.

Este empezó á gritar, pero ya estaba la patrona en el cuarto acompañando á D. Juanito en sus gritos, mas con la variante que el uno gritaba por el dolor de sus heridas y la otra por el daño que le había causado.

No quiso D. Juanito que lo curasen, pues al momento se acordó de sus diez y ocho duros y pico: echó mano á ellos y no los encontró. Su dolor llegó á la desesperación; empezó de nuevo á gritar, pero fué contra la patrona, á quien decía que le había robado.

Doña Petronila, que así se llamaba la pupílera, juraba y porfiaba que se los había dado, y él continuaba en sus trece: que le había robado.

Acudieron á los gritos dos ó tres huéspedes, los que al enterarse que el dinero estaba en poder de la patrona, la tomaron con D. Juanito, pues era el mejor partido para sus estómagos.

La tomaron tan á lo vivo, que, después de un griterío infernal, pusieron entre todos á D. Juanito en la calle, el que, sin saber qué hacer, se dirigió á la oficina; pero cuál no sería su sorpresa al enterarse que había sido dejado cesante para colocar un pariente de un diputado del pueblo.

D. Juanito salió desesperado; pero lo que menos se le ocurrió fué suicidarse, pues después de dos días que anduvo errante fué llevado por vago á la cárcel, donde hasta hoy continúa.

Armando DEL POZO.



## El ruego del combatiente

¡Necesito tu amor, mujer querida,  
ahora que entro en la lid valiente y joven;  
antes que las borrascas de la vida  
mis esperanzas y entusiasmos roben!  
¡Es tan triste la lucha cuando late  
el corazón vacío y solitario!...  
Al guerrero en el campo del combate

valor le presta un pobre escapulario!

Para luchar con ánimo, me basta  
una esperanza tuya que me aliente;  
un alma soñadora y entusiasta  
con el amor agigantarse siente.

Y si tu amor me guía en el camino,  
en mi pecho prentido en dulces lazos...  
¡jamás he de rendirme... ni al destino!  
¡aunque mi espada salte hecha pedazos!

Ricardo de LEÓN Y ROMÁN.



# LA TARJETA

**E**L Carnaval había dado fin con el bolsillo de Rufino, calavera empedernido y estudiante del tercero de Derecho, que habitaba en una humilde casa de huéspedes de las de á dos pesetas por barba.

Todos sus medios fueron agotados en la clásica diversión. La ropa de verano y el reloj habían ido, como tenían de costumbre, á sitio donde el alcanfor debía preservarle de todo deterioro. Porque ¿quién es el mortal que se resiste en esos días á la tentación del disfraz que tantos placeres proporciona, á asistir á los bailes de máscaras y á tirar papelillos picados? Dado el carácter de nuestro joven en cuestión, privarse de todo esto era para él tan imposible como cursar dos años seguidos.

Lo peor del caso era, que entre otras de las muchas deudas que había contraído, figuraba la de un amigo de su padre, médico desconfiado y de mal genio, que ya le había amenazado con hacer que le escribieran á su padre participándole la estafa que, sección que le proporcionara nuevas diversiones.

Al ruido de varios golpeitos dados con cariño en la puerta de la habitación de nuestro héroe, se despierta éste sin acordarse, al parecer, de su situación.

—¿Va usted á almorzar?—dice la criada desde afuera.

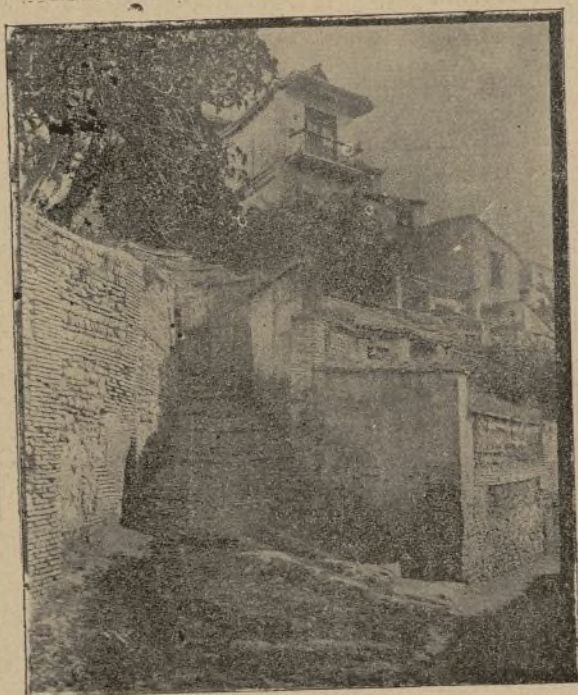
—Ahora mismo; y de un salto se levanta, cuando ¡oh felicidad! sobre la mesa de noche ve la tarjeta de un amigo que él hacía en Madrid divirtiéndose y que cuenta con lo necesario para sacarle del apuro, como en otras ocasiones.

Aceleradamente se viste, coge el sombrero y de dos en dos baja la escalera. Al pasar por el comedor tropieza con la patrona.

gún él decía, había cometido en su persona.

Lo conocía bien, y por esta razón se daba á todos los diablos, mientras se desnudaba para acostarse, fatigando en vano la imaginación para hallar salvación al conflicto que tan de cerca le amenazaba, pues si llegaba á realizarse lo que temía, era indudable que la función bajaría de un modo considerable.

Como era hombre que se apuraba poco, terminó por dormirse tranquilamente pensando en una combina-



GRANADA.—Una calle del Albaicín.



—¿No va usted á almorzar, D. Rufino?  
—¿Quién ha traído esta tarjeta?  
—Pero no almuerza usted antes de marcharse?  
—Señora, déjeme usted en paz y conteste á lo que le digo?  
—Ave María, cómo se levanta usted hoy.  
Y sin escuchar más, se lanza á la calle en busca de su salvador inesperado.

Son las ocho de la noche.

Rufino llega á su domicilio todo mojado por la lluvia que durante el día ha caído.  
Su semblante denota que no ha encontrado lo que buscaba.

En vano ha recorrido todas las fondas y cafés. Nadie le ha dado razón de su amigo.

Al abrir su cuarto, decidido á olvidar el asunto, oye á la criada que le dice:

—Señorito, tome usted estos papeles que me encontré esta mañana con una tarjeta que le puse encima de la mesa de noche.

*J. de la Posa.*



*Vista tomada desde la «Silla del Moro.»*

## Á UNA BELLA

No hay nada comparable á la hermosura  
Que despiertas en mí, lucero mío,  
Cuando en la sombra, en la penumbra oscura  
Tocando, en mi extravío,  
Llego a tí enamorado  
Y suspiro sediento  
En celestial aliento  
De rosas y jazmines perfumado.  
Cuando mi brazo tu cintura toca  
Y en lánguido embeleso  
Amante y cariñosa va mi boca

A vivir en la tuya un dulce beso....  
Y tu seno intranquilo se estremeca  
Y tus ojos dormitan apagados;  
Y entre sonidos, sin qu' rer lanzados,  
Tu cuerpo angelical se desvanece....  
Y en pertinaz anhelo,  
Convulsos y febriles un instante,  
En éxtasis amante  
Olvidamos la tierra por el cielo....  
¡Qué feliz, vida mía,  
Si eterna fuera la penumbra oscura,  
Y eterna la ambrosia  
Que sediento respiro en tu hermosura!

**TULIOLA.**





HAMBRE CANINA.



## HISTORIA DE UN MILITAR, por La Cerda.



1.—Aquí tiene la espada de honor; empléela usted bien y no olvide que se le recompensará.



2.—Tuvo un lance, y no pudo servirse de ella.



3.—En el segundo le marcaron como merecía.



4.—Para evitar lances en el camino, le dieron un caballo.



5.—Preguntó dónde vivía el general.



6.—Regresó á dar cuenta de su comisión y le dieron el pago que merecía.



## NUESTRA REFORMA

---

Uno de los primeros compromisos por nosotros adquirido, ha sido el que nuestro semanario fuese, si no igual, al menos de la clase de los ilustrados de Madrid y Barcelona.

Tratamos con importantes casas de las referidas capitales y no fué posible el venir, por el largo tiempo que habían de emplear en la confección del fotograbado.

En Granada no pudo ser, porque la casa constructora no podía comprometerse, por tener que vencer algunas dificultades; pero hoy, una vez que, después de grandes trabajos y sacrificios de una y otra parte, han sido vencidas, la referida casa se ha encargado de trabajar cuanto sea necesario para nuestro periódico, el que con este valioso auxiliar se pondrá á la altura de los de su clase, si bien en este número no van los que estaban sacados, por la prisa con que se han ejecutado y carecer del tiempo necesario. En adelante procuraremos sea su número el mayor posible.

Entre otros, hemos de publicar en fotograbado todo aquello que sea de interés público y de actualidad, y al propio tiempo, en cada número daremos una vista de la Alhambra con su descripción, así como de otros preciosos monumentos que encierra nuestra sin par Granada.

Y ya que nos ocupamos del periódico NUEVO SIGLO, debemos advertir á nuestros lectores, que por esta gran reforma no aumentamos en nada absolutamente el precio de la suscripción, demostrando con ello que no es el interés el que nos guía, sino el amor á nuestra querida Granada, que puede decirse yace en el más ruín olvido por la negligencia de nuestros políticos y gobernantes.

El público puede apreciar el valor de nuestra reforma, y, por lo tanto, de él esperamos el premio á nuestro sacrificio, que no es pequeño.

LA REDACCIÓN.

---

### De re humana.

---

Del siglo diez y nueve en el final  
ha progresado tanto la opinión,  
que ha dicho un sabihondo, con razón,  
que el ser tonto es un caso excepcional.

Cunde á golpes de bombo el necio mal  
de aplaudir á cualquier sin ton ni son,

subiendo del elogio el diapasón  
con una proporción fenomenal.

Vivimos desde luego para ver,  
y todos resultamos, al decir,  
lumbreras de la ciencia y la virtud.

¡Que el genio, que lo quiera parecer,  
de tonto ha de pasar y discurrir  
en esta pedantesca multitud!

Salvador GONZÁLEZ ANAYA.



## ALGO ES ALGO

—¡Oye! ¿no son esos los famosos abogados López y Gómez?  
 —Ellos son.  
 —¿Cómo van juntos, si hace dos horas se dirigían en el tribunal tajos y reveses?  
 —Es que los abogados en el foro son grandes espadachines que se baten cuerpo á cuerpo de sus clientes.

\* \* \*

—¡Papá! ¿por qué tiene el elefante tan grandes las narices?  
 —Hijo mío, de tanto meterse los dedos en ellas.

\* \* \*

En el Senado:

El conde de las Almenas censura la conducta del general Jáudenes.  
 Martínez Campos contesta y dice:—¿Sabe S. S. por qué no resistió?  
 Porque no hizo el Primo y no podía defenderse.

\* \* \*

En una tertulia:

—¿Sabe usted, D. Crispín, cuántos soldados regresaron de Cuba?  
 —No tengo noticia de tal regreso,—contestó el interpelado,—lo único que sé es que han convertido á España en cementerio de los desgraciados que tuvieron que pelear allende los mares.  
 —Entonces ¿qué fué de los que marcharon?  
 —Le diré á usted: fueron los cuerpos, y han venido los espíritus de unos y las momias de otros.

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Granada. E. M. *Habemos ido*: No sea usted bárbaro y estudie gramática.  
 Id. L. B. Triángulo bien; la sexta no está bien.  
 Torre Peregil S. B. A su tiempo se le enviará recibo que pide del semestre.  
 Ubeda. J. T. Envíe ejemplares de primera remesa.  
 Sevilla. L. G. Diga número ejemplares que desea para correspondencia que se quiere tenga garantías.

Corresponsales: Envíen el número fijo de ejemplares que necesiten, para no devolver los sobrantes.

Solución al triángulo del número anterior:

B	A	R	B	E	Ch	O
	O	E	E	L	U	
		A	S	I	L	
			O	S	É	
				A	E	
					O	
						B A R B E Ch O

### CHARADA

Me importa un 5-6  
 que tires el 3-4 al lodo;  
 pues no te doy 2-1  
 si no eres de *todo*.

La solución en el número próximo.

*Los señores suscriptores que en adelante envíen la solución á los pasatiempos, se les suscribirá seis meses gratis.*

*Es indispensable sea antes de la aparición del número siguiente.*



¡LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE CHICAGO!

# LA COMPAÑÍA FABRIL "SINGER,"

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores y MÁS DEL DOBLE de los obtenidos por todos los demás fabricantes de máquinas para coser, reunidos.

CATÁLOGOS  
ILUSTRADOS  
GRATIS

Sucursal en Granada, Zacatín, 40,

CATÁLOGOS  
ILUSTRADOS  
GRATIS

## EL SPORT

RESTAURANT

Cubiertos à 2'50 pesetas.

Se sirven comidas á domicilio, com-  
puestas de almuerzo y comida, à 2'50  
pesetas.

CENAS À 6 REALES.

## EL POLO

SUCURSAL DE

EL LEÓN ESPAÑOL

Vinos finos y vinagres al por mayor  
y menor.

Plaza del Carmen, 27

## EL LEÓN ESPAÑOL

Café y Baños del Café del León Español.

Conciertos todas las noches.

= Mesones, 98, Alhóndiga, 4 =  
y Sierpe Baja, 27.

Jarabe iodo tánico fosfatado

PREPARADO POR

D. MIGUEL GONZÁLEZ PERALES

Farmacia San Gil.—Granada.

Esta excelente preparación, que supera con  
ventaja à todas las de su clase, por la especial  
combinación de sus elementos constitutivos, se  
emplea con incomparable éxito en la escrófula y  
sus manifestaciones, en el reuma, raquitismo, bó-  
cio, mal de pott, tisis, fracturas, sudores, y en to-  
dos aquellos estados orgánicos cuya expresión  
dominante es la debilidad que se presenta en la  
convalecencia de largas y penosas enfermedades.

Administración y dosis.—Para adultos, una cuha-  
rada grande antes de cada comida; para niños  
de ocho à diez años, una cucharada pequeña.—  
Frasco, 3 pesetas.

Centro General de Negocios

DE

FRANCISCO FERNÁNDEZ Y COMPAÑÍA

Méndez Núñez (antes Navas)

Representación de Ayuntamientos,  
Corporaciones, y gestión de toda  
clase de asuntos.

IMPRENTA

DE

R. BUENDÍA

HORNO DE SAN MATIAS, 7

Se hacen con toda perfección cuan-  
tos trabajos se encarguen á esta casa.  
Especialidad en carteles à una ó varias  
tintas.—Economía en los precios.



---

## LA PROSPERIDAD ESPAÑOLA

### SOCIEDAD ANONIMA MERCANTIL

---

Establecida con arreglo al Código de Comercio, según escritura pública otorgada ante el Notario Don Mariano Alonso.

Esta importante Compañía tiene la representación exclusiva de las Sociedades de seguros *La Perfección* (sobre la vida), *La Restauradora* (de incendios), *La Seguridad Pecuaria* (sobre ganados) y *La Preservación* (de pedriscos.)

Gerente, Sr. D. Blas Sales y Pegui.—Interventor general, Sr. D. Antonio Sánchez de Fábregas.—Secretario, Sr. D. Jaime S. Balmes.

---

### En la Montillana

### HOY «LA VIÑA»

CAMPILLO ALTO, 28

se sirven cubiertos á domicilio, desde dos pesetas en adelante, almuerzo y comida.

---

### EL TELÉFONO

PRÉSTAMOS

Mariana Pineda, número 5 (por la Plaza del Carmen).

---

### LOS VALENCIANOS

PLAZA DEL CARMEN, 4.

Vinos, licores y aguardientes.

De toda clase de embutidos de las mejores marcas más acreditadas de España.

---

### Librería de D. Eugenio Pons

Gran surtido en libros rayados y menaje de escritorio. Centro de suscripciones á todos los periódicos y revistas de fuera de Granada.

PLAZA NUEVA

---

### SOMBRERERÍA DE PINEDA

9, Zacatin, 9.—Granada.

Sombreros de la muy acreditada casa de los Sres. Christys y C.<sup>o</sup> de Londres.

Sombreros de copa, hongos y de última novedad. Sombreros de paja y flexibles.

9, Zacatin, 9.—Granada.

---

### OBJETOS DE ESCRITORIO

Depósito de las mejores marcas españolas y extranjeras. Nuevo surtido en papel, tinta, plumas y papel de fumar, PERICÁS, frente á la calle de Mesones, tiene lo mejor y más barato.

Exclusiva en las Guías de Ferrocarriles, como en las pipas higiénicas, etc., etc.

---

### SOMBRERERÍA

V.<sup>da</sup> é Hijos de Antonio ALHAMA

ZACATIN, 44

SUCURSAL: Reyes Católicos, 26.

---

### PARA IMPRESOS BARATOS

### LA IMPRENTA

DE ESTE PERIÓDICO

HORNO DE SAN MATÍAS, 7

---

### LA ACTIVIDAD

CENTRO CONSULTIVO DE HACIENDA

Representación de Ayuntamientos, Corporaciones y particulares, cobro de haberes, clases pasivas y créditos contra el Estado.

Acera de la Virgen, 46.—Granada.

---

Establecimiento Tipográfico de R. Buendía, Horno de San Matías, 7.

---